

Nosferatu. Revista de cine (Donostia Kultura)

Título:
Diario de rodaje

Autor/es:
Ávila Dueñas, Iván

Citar como:
Ávila Dueñas, I. (1996). Diario de rodaje. Nosferatu. Revista de cine. (22):68-79.

Documento descargado de:
<http://hdl.handle.net/10251/40993>

Copyright:
Reserva de todos los derechos (NO CC)

La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



donostiakultura.com

Estamos ya en Cananea, una ciudad minera en el estado de Sonora, muy cerca de la frontera con Estados Unidos. Sólo falta un día para comenzar el rodaje y hacemos la última visita en la hora de luz correcta para revisar la locación con la que vamos a iniciar la película. Arturo encontró en el campo una herradura completa; Tita, la productora, buscaba y buscaba y sólo encontró fragmentos. Él era quien debía encontrarla. Estamos contentos; nerviosos, pero contentos: las señales son bastante favorables.



Profundo carmesí

Diario de rodaje

Primera semana

Lunes, 25 de marzo de 1996.
CANANEA (SONORA)

El primer día de rodaje de cualquier película es difícil porque existen todavía muchos inconvenientes y la mayoría son desconocidos. Un equipo técnico de 60 personas que por primera vez trabajan juntas, donde nadie se sabe los nombres completos de todos y a veces hay que pedir las cosas con un amable: "oye, ¿puedes preparar...?"; "oye, ¿me ayudas con...?".

En general, existen muchos nervios, porque la fama de Arturo no es precisamente la de una persona amable en el set, y todos aceptamos este trabajo con esa advertencia. Además, el plan de hoy no es lo que se acostumbra para comenzar: no era posible un inicio suave, donde se filma una secuen-

cia de transición sin demasiada importancia; aquí había que empezar fuerte: teníamos una película muy complicada y poco tiempo para hacerla, así que si perdíamos un día, aunque fuera el primero, lo tendríamos que pagar más adelante. En la primera secuencia, los actores sólo caminan y tienen un mínimo diálogo, pero debemos filmarla a una hora exacta, para que las sombras sean bastante alargadas y la luz cálida, anaranjada, porque precisamente por esas características se escogió Sonora como locación.

Al terminar la primera secuencia, tenemos que hacer la primera prueba de lo que será la unidad reducida: significa dejar todos los camiones en la base y salir a unos cuatro kilómetros por la terracería sólo con el vehículo de cámara y sonido, una camioneta en la que se carga el dolly y el equipo imprescindible.

Los demás se quedan a preparar

la siguiente secuencia. Llegamos a filmar en el último momento antes de que el sol se metiera, y eso nos dejó un buen ánimo a todos: las cosas comenzaban a funcionar bien.

De regreso a la base, filmamos dos exteriores de noche y los interiores de un carro sin mayor novedad, salvo el frío que comenzó a apretar poco a poco y la presencia de un cometa: era un cielo maravilloso que nos sorprendió a todos los urbanos, tan olvidados ya de ver las estrellas. Fue como una especie de buen augurio, un inicio de rodaje con buena estrella.

Contra la costumbre de algunos directores de no saber reconocer a tiempo las cosas, Ripstein nos agradeció al corte el día de trabajo; dijo que era el mejor primer día de rodaje de su vida y nosotros le creímos, porque también estábamos muy contentos con lo que hicimos y con esto quedábamos más animados.



Arturo Ripstein en el rodaje de *Profundo carmesí* (Foto: Federico García)

Este diario podría escribirse por las dificultades de cada día de rodaje, porque aunque son casi como las de cualquier película, a veces se nos olvida que la manera en que aprendimos a hacer cine tiene las limitaciones de pertenecer a una industria de bajo presupuesto. El problema realmente radica en hacer las películas dentro de este esquema, que es el único que tenemos, y debemos esforzarnos porque no se note tanto lo que nos limita y dar a cambio todo el trabajo necesario para suplir las carencias. Además, las preocupaciones diarias denotan mi condición de asistente de dirección: es parte del oficio saber desde antes cuáles pueden ser las dificultades y qué se puede hacer para librarlas. Añoramos siempre una séptima u octava semana de filmación, un poquito más de dinero para poder hacer tal o cual cosa, y nos acostumbramos a trabajar con eso.

Martes, 26 de marzo

Segundo día de rodaje y tres loca-

ciones para filmar. Cananea es una ciudad pequeña y las locaciones están cercanas una de otra; se puede uno desplazar casi caminando. Sin embargo, mover el convoy de camiones nos toma entre 20 y 40 minutos. La primera secuencia es el exterior de la casa de Nicolás, y aunque cae un poco de lluvia durante la preparación, filmamos a tiempo y nos cambiamos al interior de una tienda que se mandó preparar desde antes, porque además de los cambios de locación, hoy debíamos probar cómo se iban a preparar los pisos de los *sets* en adelante. Arturo ha venido filmando sus últimas películas con planos-secuencia, que necesitan un movimiento constante de la cámara sobre el *dolly* en cualquier dirección, para lo que se debe cubrir el piso con hojas de *triplay* de pared a pared.

Hacia la noche nos cambiamos a una pequeña fonda para hacer un par de secuencias que tenían un grado de complicación mayor, pues había que cubrir una superficie bastante amplia con un efecto especial de lluvia, y esto implica

no sólo mayor tiempo de iluminación, sino que, además, el tiempo de preparación de la toma es bastante largo, ya que cualquier error implicaría volver a maquillar, peinar y vestir a los actores. El frío aprieta otra vez en la madrugada y con la humedad del ambiente se siente peor, pero los que llevan la parte más dura hoy son los actores: es una secuencia donde Coral llega a un punto muy alto de exaltación porque Nicolás está a punto de abandonarla, y toda esta discusión es alrededor del carro en medio del aguacero. Estamos seis o siete personas debajo de las mangueras, y tenemos la oportunidad de cubrirnos con plásticos e impermeables; pero ellos no: son de los días en que los actores odian a los guionistas y Paz Alicia lo sabe. Cuando uno piensa mientras se hace una toma que ojalá no tenga que repetirse, invariablemente algo falla y hay que remarcar. Ésta no fue la excepción; sufrimos bastante para tomar la decisión, pero cuando vimos cómo quedó la segunda vez, le agradecemos a Arturo; "a veces uno debe atreverse a insistir

en algo aunque no sea lo más cómodo".

La lección del día es en favor de la película.

Miércoles, 27 de marzo

Para este día estaba planeado filmar la secuencia de la llegada del tren que se lleva a Juanita Norton, pero traer las máquinas de época desde la ciudad de México hasta Cananea era verdaderamente incoosteable. Entonces comienzan los cambios en el plan de trabajo en el tercer día de la primera semana, y con esto tenemos otro día complicado: primera secuencia a 15 kilómetros de Cananea con una grúa en mitad de la carretera federal. Necesitamos cerrar el tráfico del único acceso a la ciudad por más de una hora y, además, estar listos para filmar en última luz del día; después, mover el convoy a las instalaciones de la Compañía Minera en el centro de Cananea, donde se está preparando la siguiente secuencia exterior con lluvia de noche. Regina después de esta mojada está a punto de matar a alguien, y nosotros, que somos de la gente más cerca-

na, tomamos nuestras precauciones: comenzamos poco a poco a conocernos el carácter. Hoy sentimos como si lleváramos filmando juntos... un año.

Jueves, 28 de marzo

Los interiores del Bar Íntimo: es una de esas locaciones temidas por todo el equipo desde la primera lectura de guión. Tenemos dos días para terminar este *set* y sólo había dos maneras de hacer esto: o comenzar por las secuencias cortas o iniciar por la secuencia de seis páginas. Arturo, después del ritmo tomado en la semana y con la resignación de que no existe escapatoria, prefiere comenzar por la secuencia fuerte y así filmar en orden de guión para evitarnos problemas de continuidad actoral y vestuario. Primer día en que regresamos al hotel sin haber terminado el plan del día, y aun cuando sabemos que mañana nos podemos emparejar, la sensación es horrenda. Memo Granillo, el fotógrafo, necesitó la mitad del llamado para colocar una iluminación básica que nos permitiera ir filmando los diferentes planos con ajustes mínimos, pero un mal

día de un actor puede echar a perder cualquier plan, y hoy fue uno de esos días. Cansancio, hartazgo: las consecuencias de rodar nuestra primera jornada completa en interiores.

Viernes, 29 de marzo

Para Ripstein ha sido difícil el momento de decidir cómo resolver esta secuencia, donde Coral tiene un ataque de celos ante la atracción entre Nicolás y Juanita Norton, porque hubo que contraponer cómo quería filmarla y cómo necesitaba la película que se hiciera. *"El plano-secuencia implica una temporalidad real que no permite estar al mismo tiempo en todos lados, y ésta era una secuencia donde eran importantes las reacciones, y era necesario cortar para estar ahí cuando los actores reaccionaran"*.

La presión de hoy es terminar como dé lugar con esta locación; de preferencia no cortar muy tarde, porque podemos perder el llamado de mañana por ser sábado, y se trabaja una jornada más corta. Todo el día ha soplado un viento terrible, y esto provocó el incidente del día. Una de las franelas que obscurecían el exterior terminó, después de mucho jaloneo, pegándose a una lámpara grande de tungsteno y comenzó a incendiarse. Valverde, el microfonista, reaccionó rápido, tomó un extintor y paró el fuego. Los que estábamos dentro del *set* nos asustamos cuando entró la nube de polvo del extinguidor, y al salir nos dimos cuenta de que estábamos encerrados en una especie de trampa: todo el lugar es de madera con plástico, sin ventilación y con una única salida que es precisamente donde se estaba quemando la manta. Como siempre en los accidentes, uno se cuestiona qué hubiera pasado si esto o lo otro; en realidad nos asustamos más en el momento en que vimos las cosas desde fuera, pero nos re-

Tercer día de rodaje en Cananea, Sonora (Foto: Federico García)



gresó el buen ánimo después de un poco de adrenalina. Definitivamente, el héroe del día fue Eduardo Valverde.

Sábado, 30 de marzo

Después de estar encerrados dos días agradecemos una jornada de tres locaciones. Mientras se comienza a iluminar el interior de la peluquería, sale la unidad reducida a filmar los exteriores del Hotel Alameda, y por la tarde el lote de autos usados. El problema de conseguir suficientes carros de época en una ciudad de este tamaño pasó su prueba más difícil. Ahora sólo queda el cansancio y el gusto de terminar la primera semana dentro de lo planeado.

Segunda semana

Lunes, 1 de abril

"Todo tiene aristas, todo corta, la soledad, el tiempo, el corazón".

La casa de Rebeca Sanpedro fue encontrada casi por casualidad. En el cansancio de la primera visita a locaciones en Cananea, después de haber visitado el Ejido Zapata, a unos quince kilómetros de la ciudad, y a punto de regresar al hotel, a alguien se le ocurrió por qué no ir más allá a ver si vemos algo, a ver si sirve esa casa que se ve al fondo; y, bueno, la locación era ideal, lo suficientemente alejada, en medio de un paisaje seco y amarillo por el pasto corto de Sonora. Hubo que acondicionar la casa para convertirla casi en un foro, debíamos trabajar ahí más de una semana y filmar una tercera parte de la historia, donde se tiene que definir la situación de los personajes.

Otra vez comenzamos filmando en última hora de luz, y de ahí en adelante un día largo y variado,



Último día de rodaje en Cananea, Sonora (Foto: Federico García)

exteriores noche con lluvia y sin lluvia y secuencias muy fuertes para los actores, momentos como el de decidir entrar a matar a alguien.

Contra los pronósticos y la costumbre, los lunes comienzan a convertirse en excelentes días de rodaje.

Martes, 2 de abril

Primeros interiores de la casa de Rebeca. Filmamos en la cocina comedor; el lugar es bastante estrecho y comenzaron las coreografías alrededor de la cámara para remover los objetos una vez que salen de cuadro y dejar espacio para los desplazamientos. En esta película, Granillo ya no tendrá la oportunidad de colocar una luz en interiores sobre un *trípode*, porque en la mayoría de las secuencias se ve dentro de un ángulo mayor de los doscientos grados, y en los pocos espacios que quedan, estamos los que quitamos la mesa, la silla, colocamos la utilería antes de que se vea, además del microfonista, el *dollista* y los que van sobre el carro donde está la cámara. Hoy pensamos que vamos a necesitar un *dolly* de pasajeros o montar la cámara dentro de

un pequeño camión para caber todos los que nos movemos detrás.

Miércoles, 3 de abril

Continuamos en el mismo *set* de la casa de Rebeca. Hoy encontramos, a través de una ventana en la cocina por la que se veía el taller mecánico de Rebeca Sanpedro, la justificación de filmar los interiores aquí en esta locación en Cananea. Las referencias reales que ubican la historia y los personajes en un paisaje árido y luminoso del norte de México comienzan a envolvernos a todos. En Cananea nos sentimos ya a gusto; hasta los cambios de clima nos han dejado de molestar, es como si pudiéramos seguir aquí de por vida.

Jueves, 4 de abril

Para la secuencia importante de hoy, en la que Nicolás coquetea abiertamente con Rebeca delante de Coral, esperábamos una luz cálida de atardecer, como las que habíamos logrado antes, pero Cananea nos sorprendió una vez más y convirtió el paisaje en unos nubarrones y un viento que estuvieron a punto de ponernos tristes, hasta que levantamos un poco

más la vista y nos dimos cuenta hasta dónde esta luz y este ambiente que se creó ayudaban más a la escena y hacían la tristeza de Coral más conmovedora. Hasta dónde el esteticismo que buscábamos nos hubiera negado estas posibilidades. Definitivamente, éste es un paisaje muy sabio.

Viernes, 5 de abril

Uno de los grandes inconvenientes de las filmaciones de pocas semanas son los terribles llamados mixtos, porque en una semana en la que comienzas trabajando de noche, debes llegar a filmar hacia el final de la semana exteriores de día. De haberte acostado el lunes a las cinco o seis de la mañana, el viernes estás levantándote a esa hora, y el cansancio, por consecuencia, es doble. La semana anterior y ésta fueron así, y hoy sufrimos las consecuencias, porque preparamos un plano hacia el final del llamado y se nos fue la luz cuando estuvimos listos para filmar. Regresamos al hotel con la cabeza agachada.

Sábado, 6 de abril

Hoy llegamos temprano para sacarnos la espinita de ese plano que no pudimos hacer ayer. El clima es duro, sopla un viento muy fuerte y al amanecer hace un frío que no nos permite quedarnos quietos; el sol no calienta y todo lo que pedimos es que pare el aire aunque sea por diez minutos, sólo para descansar.

Para la secuencia en que Nicolás y Rebeca hacen el amor, Arturo recreó un desplazamiento muy similar al de la secuencia de ayer en la que, desesperado por un ataque de jaqueca, Nicolás golpea a Rebeca y la zambulle en un tanque de aceite. Contrapuso dentro de un mismo estilo y ritmo dos estados de ánimo tan disímiles como la violencia y el amor, que

casi los hizo unirse. Al final del plano, cuando ellos se suben al asiento de atrás de un carro que está en reparación, estrellaron con sus empujones amorosos uno de los cristales traseros y todos sentimos como si esto hubiera sido otra buena señal. Con esta secuencia terminamos la semana contentos, a pesar de haber quedado a deber un par de páginas de guión a lo que estaba planeado.

Fin de semana

A estas alturas conocemos todos los lugares de Cananea. A veces en la noche vamos "al mar", una represa de aguas residuales de la mina donde llegan las parejas locales a resolver sus asuntos amorosos. En medio de este desierto, cualquier charquito se agradece. Hemos ido a todos los restaurantes, y fuimos adoptados en el "Casa Vieja" como miembros honorarios por aparecer ahí cada fin de semana o cada vez que terminamos temprano de trabajar, cosa que no se da muy seguido. También fuimos adoptados en "El 13", uno de los tugurios más sórdidos de la zona de tolerancia, donde sólo se bebe cerveza y se baila música norteña. Hacia este tercer fin de semana de estancia en Cananea, la matrona y algunas de las muchachas y clientes ya nos conocen a casi todos por nuestro nombre. Buen fin de semana... San lunes.

Tercera semana

Lunes, 8 de abril

El negativo se está revelando en Los Angeles (California), y el proceso de llevarlo y traerlo ocasiona que veamos material con mucho retraso, pero hasta ahora hemos visto cosas muy gratificantes de la fotografía de Granillo: la película va muy bien.

Por estas complicaciones de envío de material, decidimos filmar hoy el final de la película para prevenir cualquier problema y alcanzar a verlo antes de dejar Cananea. Comenzamos el día filmando con unidad reducida un par de secuencias de transición exteriores día, algo sencillo para recuperar esas pequeñas escenas sueltas sin que nos quiten demasiado tiempo para el cambio de locación. Llegamos al Riito antes de la hora prevista y comenzamos a preparar una de las secuencias más importantes de la película, no sólo por ser el final, sino por el grado de complicación. Otra vez Arturo optó por los cortes para poder estar cerca de las actuaciones y tener la posibilidad de simplificar los tiempos de desplazamiento y acomodo de los personajes. Estamos listos antes de que la luz sea adecuada para filmar con una continuidad estricta y todos deambulamos un poco desesperados sin nada que hacer más que esperar. Sabemos que en un rato tendremos que hacer la mejor prueba de ritmo para lograr terminar la secuencia antes de que se meta el sol. Cuando empezamos a filmar, después de comer, todos sabemos que tenemos que hacer las cosas mejor que ningún día. Todo salió bien. Arturo se desespera con la preparación de efectos especiales, pero no hay cómo reducir ese tiempo, ni para qué apresurarlos y arriesgar las cosas. Una vez más la toma uno es buena, pero no logra convencer lo suficiente y todos corremos a preparar la toma dos, a ayudar en lo que sea: mojar el piso, limpiar las huellas en la tierra, secar un zapato, detenerle un cable al de efectos: lo que sea es bueno, porque el sol sigue cayendo. La toma dos es excelente, y cambiar al último emplazamiento nos toma tres minutos cuando mucho. Las sombras miden cerca de veinte metros de largo, queda poco tiempo y el plano es en movimiento sobre una grúa impecable en la que es necesario sacar durante el trayecto el último riel

para abrir el cuadro lo suficiente.

Al gritar el corte, el sol cae detrás de los cerros como a la misma señal. Hoy hubo poesía; todos pensamos en eso en lo que Toño Betancourt graba un minuto del sonido ambiente, esas pausas necesarias en el rodaje en que nadie se puede mover de su sitio, ni hablar, y nos deja pensar en lo grande de un día como hoy, en el gusto de trabajar en esto. Abrazos, besos y tequila al final.

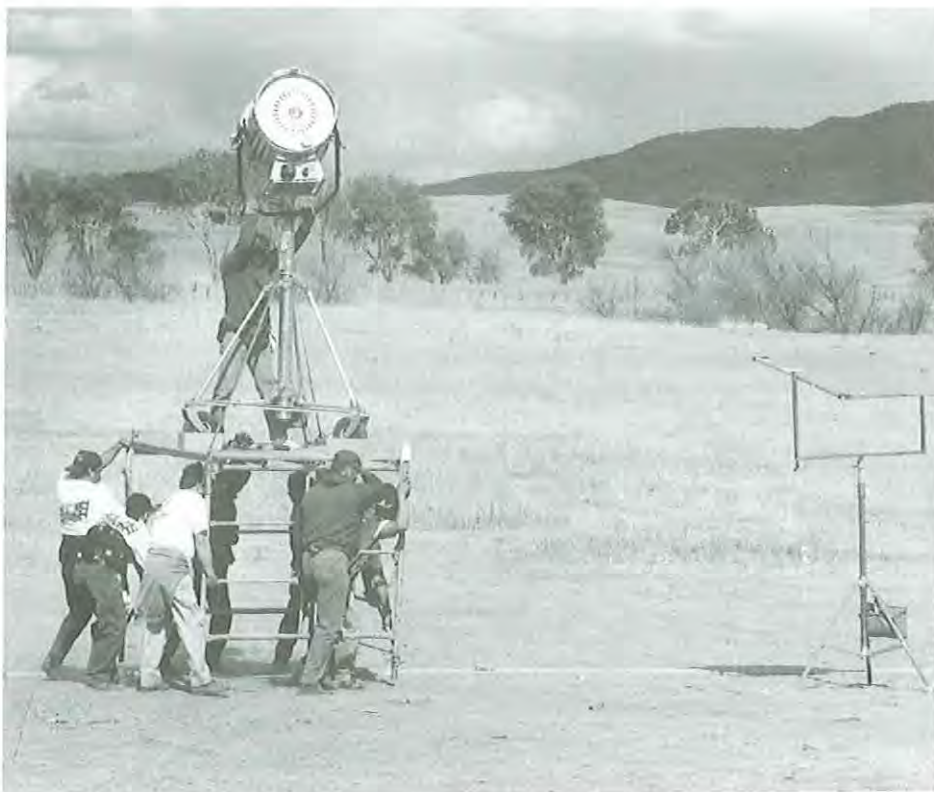
Martes, 9 de abril

A partir de esta semana cambió por primera vez en México el horario para el verano. Para todos ha sido raro acostumbrarnos y tuvimos que revisar el reloj de todo el equipo para asegurarnos de que nadie se quedara dormido. Ahora hablamos de viejas horas y nuevas horas, y casi nos ponemos de acuerdo; pero hay gente de Cananea que se niega rotundamente a aceptarlo, y la negociación ha terminado por convencernos de que mejor no mencionarles nada relacionado con estos cambios.

Regresamos a casa de Rebeca con un buen estado de ánimo para una secuencia difícil. Creo que en adelante todos los días tendrán cuando menos una secuencia difícil, porque queda poco tiempo en Cananea. El imprevisto de hoy, por el que sufrimos todos, fue una colcha de la cama de Rebeca: no se por qué nunca se nos ocurrió pensar que para que se distinguiera una mancha de sangre, se necesitaba que la tela de la colcha fuera clara. Eso es una cosa básica que se nos pasó, y después de varias opciones presentadas, se fabricó una, se envejeció y fue lavada una y otra vez después de cada toma. Hoy no fue un día divertido.

Miércoles, 10 de abril

Ya enrachados en eso de matar



Rodaje en los exteriores de la casa de Rebeca Sanpedro (Foto: Federico García)

personajes, hoy se fue uno más, secuencia difícil y la sorpresa grata de encontrar que Bianca, la niña que hace el papel de la hija de Rebeca, dio una jornada maravillosa. El primer día que trabajamos con ella no respondió bien y nos hizo pensar que su personaje peligraba; incluso se contempló la posibilidad de reducir sus secuencias. Pero se fue ambientando, y Arturo cerca hablando con ella, dirigiéndola. Un día en la preparación, Arturo me dijo: "*Bianca tiene los ojos de quien sabe que la van a matar y no puede hacer nada*". Hoy fue ese día.

Jueves, 11 de abril

El clima comienza a cobrarnos la buena fortuna de estos días. Ha habido mucha sangre, han muerto demasiados personajes en esta semana y hoy hace un aire terrible otra vez. Estábamos a punto de creer que el clima ya no nos importaba, pero tenemos los ojos irritados, la cara tibia de polvo, los cabellos duros... Tenemos tierra hasta en el ombligo.

Viernes, 12 de abril

Primer día de trabajo de Marisa Paredes. Todos estamos un poco nerviosos porque no sabemos cómo era, ni si se va a sentir a gusto trabajando con nosotros. Lleva aquí casi una semana y ha estado preparando su personaje, envejeciendo para ser la viuda Irene Gallardo, y a pesar de que nos visitaba en la locación todos los días, ahora tenemos que enfrentarnos en la vida real del set, el campo de batalla, el ring de lucha.

Ha sido una semana con mucha carga; tenemos nostalgia por ser los últimos días en Cananea, el ambiente es denso y el día acaba a gritos y sombrerazos. Hoy los cambios de locación no nos funcionaron; al final cometimos un error y perdimos la luz en la última secuencia. Mañana vendremos de regreso a pagarla.

Sábado, 13 de abril

La secuencia que quedamos a de-

ber ayer la pagamos sin ningún problema en la mañana. La verdadera mala noticia es que hoy tenemos que filmar otra vez la secuencia final; sí, la secuencia del día poético, donde todo era maravilloso, tiene un reporte del laboratorio como inservible. Como no podemos revisarla nosotros porque el material no ha llegado, debemos confiar en nuestro contacto en Los Angeles, que dice que repetamos todo, y así lo hacemos. Regresamos al Riito con bastante tiempo en la mañana para comenzar a preparar, sólo que el día de hoy no tiene la misma gracia: la sensación es parecida a cuando llega uno a un lugar donde parece haber estado antes sin conocerlo, sólo que en este caso lo triste es que sí lo conocíamos.

El plan de trabajo se ha transformado drásticamente, porque mañana debíamos regresar a la ciudad de México y todavía nos queda un día completo de trabajo aquí en Cananea.

Conforme avanzó el día y cada uno de nosotros repitió la parte que ya sabía que tenía que hacer, se nos fue quitando el malestar, y cuando llegó la hora de filmar estábamos contentos. Repetimos las marcas de una manera precisa y terminamos cinco minutos antes

que la primera vez; quizá no hubo tanta magia, pero, por alguna razón, las cosas se mejoraron.

Domingo, 14 de abril

Todo el equipo prefirió trabajar el domingo y tener un día de descanso en la ciudad de México. Hoy, una vez más, es una jornada difícil: debemos filmar todas las carreteras, los interiores del auto y una terracería antes de que se vaya el sol. Escogimos el tramo Cananea-Arizpe porque tiene varios cambios de paisaje y un tramo de terracería en un área de cinco kilómetros. El sol encima nos fue menguando durante el día; las patrullas para cerrar el tráfico no llegaron y, cuando llegaron, nunca pudimos tener contacto con ellas porque también los radios se nos descargaron. Para poder coordinar este día nos la pasamos chiflando, gritando y haciendo señales a quinientos metros de distancia, pero terminamos lo que teníamos que hacer en la carretera y nos dio tiempo de llegar corriendo al camino de tierra para filmar en el último instante de luz la secuencia donde Coral espera un camión de pasajeros. Estamos contentos de haber terminado como queríamos: hoy es nuestro último día en Cananea, y para ce-

rrar regresamos a nuestra casa, "El 13", y de ahí, como buena jornada nocturna cananeica, "al mar".

Cuarta semana

Lunes, 15 de abril

Algunos de nuestros amigos y asistentes de Cananea se quedaron tan tristes como nosotros por no caber en las maletas; pensamos en ellos en el camino: en la sonrisa de Colores, la amabilidad de don Arturo, los regaños de las meseras del restaurante. Viaje a Hermosillo por carretera y vuelo a la ciudad de México. 2.500 kilómetros de regreso.

Martes, 16 de abril. CIUDAD DE MÉXICO

Día de descanso en casa. Después nos enteramos de que algunos dijeron en sus casas que tenían que ir a trabajar...

Miércoles, 17 de abril

Hoy tardamos más que de costumbre en el saludo matutino. Era el primer día que nos dejábamos de ver en tres semanas y parece que hubieran sido muchos días; todos teníamos novedades que contar: algunas buenas, otras no tanto. A pesar de la sonrisa definitiva y satisfactoria en la cara de algunos del equipo, es notoria la nostalgia general por Cananea.

Jueves, 18 de abril

Después de tanto sol, aire y paisaje abierto, ahora nos toca encerrarnos en una locación durante una semana, y hoy es el segundo día de los interiores de la casa de Irene Gallardo. Estamos a punto de morir de asfixia y nostalgia: se nos había olvidado lo fea que era la ciudad de México.

Daniel Giménez, Regina Orozco y Marisa Paredes. Casa Irene Gallardo (Foto: Federico García)





Arturo Ripstein con el peluquín de Daniel Giménez (Foto: Federico García)

Poco a poco nos fuimos dando cuenta de que había entre el equipo una cara que nos resultaba extraña por alguna razón: era un asistente de producción de Cananea que decidió viajar en uno de los camiones para seguir trabajando con nosotros.

La parte agradable del día es el trabajo de Marisa Paredes, porque ahora sí que comenzaron las secuencias importantes de su personaje. Filmamos la secuencia en la que el personaje de Coral, en un arranque de celos, tiene la lucidez de envolver a la viuda Gallardo en un plan imposible. Ripstein comentó sobre la puesta en escena: *"Coral envuelve a Irene en el truco como una telaraña, gira alrededor hasta atraparla"*. Hay momentos como éste en el que con una pequeña frase suelta, Arturo deja ver el grado de dominio que tiene sobre el instante filmado: él sabe exactamente para qué son esos desplazamientos de Coral alrededor de Irene.

Viernes, 19 de abril

Si no fuera por el carácter de Regina Orozco y Daniel Giménez Cacho, que nos han hecho reír hasta en los peores momentos, y por la concentración que ameritan algunos de los planos-secuencia que monta Arturo, esta semana no la hubiéramos soportado, porque nos cayó fatal el regreso, pero despertamos del sopor con un poco de gimnasia para lograr el plano con el que comenzamos en la mañana. Había que caminar sin zapatos al lado del *dolly* abriendo espacio para que cupiera en su desplazamiento y sacar una puerta, colocar la mesa de centro con los objetos que lleva encima, pasarle una silla a Regina y extender la alfombra, todo sin hacer ruido y cuidando de no estorbar ni a los actores, ni a la gente de cámara, ni al microfonista. A estas alturas del rodaje nos hemos coordinado bastante bien y sabemos que cuando surgen planos complicados como éste, entran al rescate los mejores, los especialistas en

mover cosas: el ingeniero de silla, el ingeniero de mesa, el ingeniero de puerta. Finalmente son cosas que no se le pueden confiar a cualquiera.

Sábado, 20 de abril

Hoy es el primer día de descanso de Regina desde que comenzó el rodaje; ella y Daniel han pasado en el *set* las cuatro semanas completas, soportando lluvias, fríos y desgastes. Regina ha demostrado unas enormes ganas de trabajar, una disposición absoluta y un gran talento: no parecería que este es su primer papel estelar. Para nosotros, el trabajo de ellos dos ha sido muy gratificante. Un día de ensayo en la preproducción, Arturo le dijo a Regina: *"Tú eres la estrella de esta película, pero aquí la única diva... soy yo"*.

A estas alturas de un rodaje las cosas parecen lógicas, y se olvida el momento en el que se tuvieron que tomar decisiones sobre el

equipo y los actores. Para este momento nos hemos convertido en una familia numerosa, donde nos queremos bastante y nos odiamos lo suficiente; y como en toda buena familia hay de todo: tercios, insoportables, bondadosos, feos, bonitos, chuecos, maltrechos y por supuesto alguna prima guapa.

Quinta semana

Lunes, 22 de abril

Hoy recordamos un día durante la preproducción en que Arturo despertó con una idea fija: "*Mi vida es un caño*". El día avanzó y él repetía la frase una y otra vez, hasta que terminó por transformarse hacia la noche, en medio del ensayo con actores, en mayor optimismo: "*mi vida es un caño*".

Martes, 23 de abril

Seguimos filmando los interiores de la casa de Nicolás, y hoy hicimos una secuencia de las más emocionantes en lo que va del rodaje. En general estamos tan preocupados por hacer las cosas a tiempo y porque todas las necesidades alrededor estén resueltas, que casi nunca tenemos la pausa para observar una secuencia plenamente. Como hoy filmábamos en un espacio reducido, donde los movimientos de cámara no ameritaban mucho trabajo, nos encontramos sentados contemplando la actuación de los dos actores: Coral Fabre regresa a casa de Nicolás y, en un juego de extorsión, lo convence de que no tiene otra salida sino amarla. Nicolás: "*No sé cómo pude vivir sin ti*". Coral: "*No vivías, me esperabas*". Al terminar la secuencia estábamos varios conmovidos con lágrimas en los ojos: esto es emocionante.

Miércoles, 24 de abril. AMECAMECA (ESTADO DE MÉXICO)

El Hotel Homerun fue una locación difícil de encontrar; la buscamos en Sonora, alrededor de Cananea, y no encontramos nada que convenciera. Buscamos en el Distrito Federal y nada. Entonces, la búsqueda se fue extendiendo a los alrededores de la ciudad, y no fue sino hasta Amecameca, en el estado de México, como a una hora y media de distancia, que Eduardo Corona, el gerente de locaciones, encontró algo sobre lo que se podía trabajar. Existían varios inconvenientes, como tener una carretera de tránsito pesado a menos de cien metros, y estar lo suficientemente lejos de la ciudad de México como para tener que quedarse a dormir allá, pero el lugar valía la pena. Como en todas las locaciones de esta película, una vez encontrado el lugar preciso el departamento de arte tiene que llegar varios días antes que nosotros y empezar a destruirlo parte por parte para lograr el estilo que se ha marcado. Cuando hicimos el primer viaje a Amecameca en la preproducción, Ripstein fue muy claro: "*La consigna es dado a la chingada, jodido*".

Hoy también fue un día difícil. Debíamos filmar todos los exteriores del hotel, de día y de noche. La amenaza de lluvia existe desde el principio, pero podemos filmar sin mayores problemas en un camino cerca del hotel un exterior donde Nicolás se baja de un camión de pasajeros; luego regresamos a un plano donde ya está preparada la iluminación. Al caer la noche comenzó una lluvia ligera que prácticamente no paró nunca, y si a eso le agregamos el frío, y que Marisa Paredes no está en su mejor humor, se vuelve una jornada insufrible. A veces, como en esta semana, cuando filmas en interiores por varios días seguidos quieres salir al aire libre, y cuando por fin sales y te toca un mal

día, añoras un techo. En fin, no hay remedio; pero algo bueno saldrá de todo esto.

Jueves, 25 de abril

En este hotel, el cuarto de la gente de vestuario vino a suplir lo que durante todo el rodaje había sido su camión: el refugio donde uno se daba la pausa entre los tiempos de iluminación, se tomaba un buen café, escuchaba un poco de música, platicaba. Mientras se cosía ahí el liguero que usaría Irene Gallardo en la secuencia de su muerte, en la grabadora sonaba "Piensa en mí", con Luz Casal, y Marisa Paredes, que alcanzó a escucharla desde su *camper*, vino, se instaló y nos hizo el *playback* completo de la canción como en **Tacones lejanos**.

El plano de hoy, otro de los más difíciles que hemos hecho, fue el de la muerte de Irene Gallardo. Necesitó de un elaborado movimiento de cosas alrededor de cámara, y cuando salió, después de muchas tomas para que pudiera coordinarse todo, Ripstein dijo que era el mejor plano que había filmado en su vida; no se sabe si eso es cierto, pero cuando menos es muy agradable que estuviera tan contento como nosotros para tener ganas de decirlo.

Viernes, 26 de abril

Amecameca está al pie de los volcanes Iztacihuatl y Popocatepetl. Por esta misma cercanía el clima es tan variable, llueve mucho y hace frío. Si está despejado el día, desde el hotel se alcanzan a ver los volcanes encima de nosotros.

Hace tan sólo dos semanas el Popocatepetl ocasionó estado general de alerta por la posibilidad de una erupción después de muchos años de inactividad, y aunque no pasó nada, no deja de preocuparnos la nube inmensa de vapores que tiene encima.



Guillermo Granillo y Fabián Monroy (Foto: Federico García)

Alguna vez en la preparación Arturo dijo: *"el único que puede tener desplantes en esta película soy yo"*. Y todos nos cuadrábamos y decíamos a coro: *"sí, señor"*. Hoy volvió a usar esa frase, pero no fue divertido.

Este día, la superstición cinematográfica de clavar en el piso un par de cuchillos cruzados para que no llueva dio su mejor resultado: preparamos un cambio de locación para salir del hotel a filmar el exterior del panteón donde Irene Gallardo y Nicolás se casan en un rito improvisado, y cuando estábamos listos para iniciar, el cielo estaba totalmente encapotado y no dejaban de oírse los truenos; sin embargo, a pesar del viento y unas cuantas gotas, la fe como último recurso en nuestro par de navajas suizas, a falta de cuchillos, clavadas en cruz en el piso, no sólo nos dejó terminar la secuencia, sino que creó la atmósfera especial que se necesitaba.

Sábado, 27 de abril

Hoy llamamos tarde para hacer

sólo una secuencia bastante controlada: la discusión entre Coral e Irene Gallardo en el cuarto de hotel. Terminamos temprano y nos disponemos a festejar el final de una semana más, nos bebemos unos tequilas y se prepara un delicioso "sapo" (comida a base de tacos que se organiza los sábados al corte), con cecina, nopales, quesadillas, chicharrón. Festejamos también el último día de trabajo de Marisa Paredes; al final de cuentas está tan contenta como nosotros, no quisiéramos que se fuera y aprovechamos para tomarnos las fotos de rigor. Regresamos a México después de comer; ahora la tristeza es dejar Amecameca: vamos dejando cachitos en cada lugar.

Sexta semana

Lunes, 29 de abril. CIUDAD DE MÉXICO

La secuencia que vamos a filmar hoy es una de las que mantuvieron preocupado a Ripstein durante toda la preproducción: prime-

ro, porque era una locación difícil de encontrar en la ciudad, y después porque era uno de los puntos dramáticos más importantes de la película donde participaban los hijos de Coral. La búsqueda de niños actores en México es bastante complicada y a veces llega casi al punto de imposible; el afán televisivo y publicitario de hacer creer que el prototipo del mexicano es guero de piel clara, hace que cuando uno busca un niño que parezca de verdad, moreno, quizá gordito, lo volteen a ver con extrañeza; y si además quieres que tenga un mínimo rango de actuación sobre el que se pueda trabajar, pues la dificultad es mayor. Hay muy pocas gentes o grupos que se dediquen a trabajar con niños en un nivel serio, y al cabo de poco tiempo, a esos niños que parecían tener posibilidades terminas por verlos con todos los vicios de actuación de las telenovelas o el mal teatro. En fin, encontrar a los niños de Coral fue así de difícil; hasta que un día, no sé por qué razón milagrosa, llegó Sherlyn a la prueba y la entrevistamos, y nos dejó sorprendidos de la distancia tan enorme que tenía

con las otras niñas que habíamos visto. Con esto llegamos más tranquilos a filmar esta secuencia, pero la dificultad la encontraríamos en otro lugar: la locación está situada abajo del corredor que guía el tráfico de aviones al aeropuerto, y en el momento en que todos los elementos estuvieron listos para que filmáramos, la frecuencia entre un avión y otro no era mayor a los dos minutos, y nuestro plano duraba más de tres. Llegamos, como nunca lo habíamos hecho en el rodaje, a más de veinte tomas, y el ochenta por ciento se habían interrumpido por el ruido de los aviones. Filmamos una y otra vez, la luz cambió, los actores se agotaban y nosotros comenzamos a desesperarnos; al final logramos cuando menos un par de tomas muy buenas.

Martes, 30 de abril

Hoy es día del niño.

Hace tiempo que en las películas de Arturo Ripstein existe cuando menos una locación del centro de México, y es que es una de las partes más ricas de la ciudad, donde existe algo casi mágico, donde puedes encontrar cualquier cosa a la vuelta de la esquina, porque además el abigarramiento y lo derruido que se ha buscado todo el tiempo como estilo para la película, aquí es natural, es parte implícita del ambiente.

Como una especie de regalo del día del niño, tuvimos la visita en el *set* de Gabriel García Márquez.

Miércoles, 1 de mayo

En esta película no hemos respetado ninguno de los días festivos que tocaban, ni jueves ni viernes santo, ni el 1º de mayo; pero lo que el equipo sospecha, y comienza a crear un ambiente denso, es que tampoco respetaremos el día de las madres, y eso es muy grave: es el

segundo día importante del calendario para los mexicanos, sobre todo del Distrito Federal; el otro es el de la Virgen de Guadalupe.

Malas noticias de Los Angeles otra vez: el día difícil de Amecameca, en el que filmamos los exteriores, está reportado por el laboratorio y debemos regresar a filmarlo. Marisa Paredes, que estaba esperando el momento en que llegara este reporte para poder regresar a España, deberá quedarse una semana más. Con los dos días que traíamos retrasados del *retake* de Cananea y este nuevo viaje a Amecameca, es definitivo que filmaremos casi toda la séptima semana. Se confirman las sospechas de que trabajaremos el día de todas las madrecitas.

Jueves, 2 de mayo

Día de dos locaciones para secuencias sencillas. El tipo de secuencias como las que filmamos hoy sólo se pueden llamar sencillas gracias a que los pequeños papeles de una página o una línea los han hecho actores muy buenos que, por amistad con Arturo o interés en el proyecto, aceptan venir un día de trabajo por una cantidad bastante módica. Hoy fue el turno de Patricia Reyes Spíndola, y es muy cómodo para nuestros actores saber que cuentan con alguien como ella para desarrollar una secuencia que en cualquier otro caso sería de transición.

Viernes, 3 de mayo. AMECAMECA (ESTADO DE MÉXICO)

Regresamos a Amecameca y repetimos ese ensayo general de hace una semana. Nos toca un mejor día, aunque con una gran tormenta corta en la tarde; estamos todos de mejor humor y quizá por eso el llamado nocturno se nos hace más ligero. Hoy será definitivamente el último día de trabajo de Marisa Paredes.

Sábado, 4 de mayo

Para no perder un día de trabajo y aprovechar la salida de la ciudad, buscamos una escuela que sirviera de prisión improvisada para Coral, que nos sustituyera la que habíamos encontrado en México. Llegamos a filmar bastante tarde para reponernos de la desvelada de anoche, y venimos por dos secuencias sencillas antes del regreso a casa, aunque ésta también ya casi se había vuelto nuestra casa. Estuvimos a punto de preguntar por un departamento que se rentaba en el mero centro de Amecameca.

Séptima semana

Lunes, 6 de mayo. CIUDAD DE MÉXICO

Toda aquella historia de que si llevábamos el tren a Cananea o la posibilidad de filmar la secuencia en el estado de Puebla, que era donde existía el tren de época que necesitábamos, terminó en un remedio de guión que se le ocurrió a Paz Alicia: era necesaria sólo una estación de tren bastante austera para concluir la historia de Juanita Norton con la suficiente tristeza y abandono.

"El personaje de Juanita Norton tiene que ser discreto para que de ahí se pueda transformar y lograr cosas sorprendentes".

Martes, 7 de mayo

"Quiero un llanto sin huesos, que no pese".

Hoteles jodidos, de paredes húmedas y descarapeladas, con camas que parecen no soportar el peso de los huéspedes, perdidos en cualquier ciudad del norte del país, sin remedio, sin ninguna esperanza para el que tiene que dormir ahí. Cuando Regina está eno-

jada se transforma, sus quijadas se aprietan, camina con pasos cortos sobre el mismo lugar y cierra los puños; entonces hemos aprendido que es conveniente alejarse un par de pasos y esperar con paciencia de madre abnegada, uno, dos, tres, hasta que patea la pared o da un puñetazo a la puerta o grita una mentada de madre directa. Después, regresa la calma.

Miércoles, 8 de mayo

Entramos por fin a la casa de Coral: aquí inicia la película y querríamos dejarla hasta el final para que se abordara como debía de ser. Ripstein dice que estas secuencias le preocupan porque son las únicas de la película que todo el mundo verá, porque todo aquel al que no le guste el inicio y se salga de la sala, habrá visto cuando menos esta parte.

Ésta es una locación a la que le debemos el ahorro de filmar casi una semana más en Cananea, porque era bastante difícil la posibilidad de encontrar una casa de madera con las características necesarias en la ciudad de México; pero gracias a un grupo de extranjeros que vinieron a vivir aquí alrededor de la industria petrolera en los años cuarenta, existe esta rareza en medio de las construcciones de concreto. Había dos ideas claras para la ambientación de la casa de Coral: primero, *"verde ya ni madres; esta película, y en especial esta locación, deben ser dorado y rojo"*; segundo, *"la pobreza no tira, acumula; ésta debe ser la locación más barroca, en el sentido del abigarramiento por la acumulación"*.

Jueves, 9 de mayo

La nostalgia por el fin del rodaje es algo que ha terminado por invadir a toda la familia; nos sentimos tristes porque sabemos que esto se acaba y no tiene más apla-



Profundo carmesí

zamientos, ni mayor negociación. Cuando acaba una película nos sentimos un poco desamparados, sabemos que nunca podremos estar con el mismo equipo, y habrá algunos a los que no volveremos a ver en años, y el trabajo seguirá con otras gentes y nos volveremos a encariñar y los volveremos a perder, y así cada vez. Es como si en estos momentos deseáramos tener un trabajo fijo, como burócratas, y ver a los mismos compañeros hasta el cansancio.

Sentimientos de final de rodaje. Ésta fue una película de mucha pasión, de compromisos hondos donde nos jugábamos el esfuerzo diario, donde proliferaron los amores furtivos, como si fuera un tiempo de tregua, donde sólo existíamos nosotros; el exterior era menos importante. Y ahora el final estaba cerca, veíamos de frente el momento de tocar tierra, y eso siempre da un poco de miedo.

*Besos furtivos
amores rinconeros
escondidos y
extraviados
en el laberinto enorme
del descubrimiento
y la ternura.*

Para sacarnos las lágrimas de encima, tuvimos una secuencia complicada, muchas páginas, muchos movimientos; todo un ejercicio gimnástico y muchas tomas hasta lograr la coordinación necesaria, pero al

corte nos vamos contentos a casa.

Viernes, 10 de mayo

El esperado día de la madre transcurre sin mayor novedad, salvo algún comentario resentido y el permiso a Regina para que asista al festival del jardín de niños de su hija y tratar así de evitar un trauma infantil. Lleva un cuidador especial del equipo de dirección para evitar cualquier retraso; pero a estas alturas sabemos que nuestro encargado de regresarla a tiempo es capaz de emocionarse en el festival y terminar bailando entre los niños. Afortunadamente, y sin que sepamos las razones, los dos regresan a tiempo.

Para este último día de rodaje guardamos la secuencia donde Coral y Nicolás hacen el amor por primera vez, y eso nos da la sensación de cerrar la película por el lado correcto, porque, después de todo, *"aunque sostenida por el crimen, ésta es una historia de amor"*.

Aquella herradura encontrada por Ripstein un día antes de empezar el rodaje apareció en cada uno de los sets filmados, la cuidamos como a una hermana y se colocaba ritualmente antes de comenzar la primera secuencia del día. Hoy, al terminar, se le entregó a Arturo con todos los honores requeridos. Cuando todo termina hay abrazos, besos y lágrimas en los ojos.